T. Navarro Tomás¹¹ denomina *coplas de arte menor*, y A. Quilis¹², *octavillas*. Se trata, en definitiva, de cuartetos o redondillas enlazadas, pues cada copla de arte menor (ocho versos) está dividida en dos semi-estrofas de cuatro. La disposición de las rimas, como es habitual en este tipo de estrofas¹³, puede seguir varios esquemas. El más utilizado en nuestro ms. es *abab:bccb* (vs. 19-26, 35-42, 57-64, 89-96 y 97-104), pero en seis ocasiones, y contra las reglas de la estrofa¹⁴, queda sin rima un octosílabo: esquemas *abba:acc*— (vs. 11-18, 49-56 y 73-80), *abab:bcc*— (vs. 65-72) y *abab:—ccb* (vs. 27-34); quedan fuera de nuestro recuento las dos estrofas incompletas (vs. 43-48, precedidos de dos no conservados, seguramente un caso más de *abba:acc*—, y 81-88, que parece seguir el esquema *abba:acca*) y los vs. 1-10, que casi tienen rima romancística: *aa:—a—a:abab*. Tampoco es normal que la rima sea a veces asonante: vs. 39-42, 90-92 y 94-95. Añadamos por último que la asonancia *é.a* —es decir, la del estribillo— aparece en 18 versos (núms. 1, 2, 4, 6, 7, 9, 18, 20, 22, 23, 26, 28, 30, 34, 48, 56, 72 y 80), siempre en verso par excepto en cuatro casos, si bien más que una verdadera asonancia es la rima consonante —*era*, menos en los vs. 9 (—*ema*) y 20, 22, 23 y 26 (—*ena*).

Recordemos también unas palabras de Francisca Vendrell: “*Al parecer, la repetición del estribillo era íntegra en un principio y con el tiempo fue reduciéndose, hasta llegar posteriormente a eliminarse...*” (apud LEstrada 47).

11. En su *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva* (Madrid-Barcelona, Ediciones Guadarrama-Labor, 1974, 4.^a ed.), p. 128: “*Estrofa formada por ocho octosílabos repartidos en dos grupos, 4-4, y enlazados por dos o tres rimas*”.

11. En su *Métrica española. Reseña histórica y descriptiva* (Madrid-Barcelona, Ediciones Guadarrama-Labor, 1974, 4.^a ed.), p. 128: “*Estrofa formada por ocho octosílabos repartidos en dos grupos, 4-4, y enlazados por dos o tres rimas*”.

12. Vid. su *Métrica española* (Madrid, Ediciones Alcalá, 1969), p. 108.

13. NAVARRO TOMÁS (loc. cit.) dice: “*Las combinaciones de las rimas coinciden con las de las coplas de arte mayor, abab: baab, abab:bccb, abba:acca, etc. Como forma más común, la copla de arte menor produjo variedades más numerosas que su grave hermana mayor. Los esquemas indicados fueron los más corrientes*”. Añade que la estrofa es de origen gallego-portugués, que se utilizó mucho en la primera mitad del siglo xv (principalmente en los decires del *Cancionero de Baena*) y que “*descendió su popularidad desde mediados de siglo*”.

14. En realidad, lo que ocurre es que A se encuentra a medio camino entre el esquema métrico del villancico glosado (F) y el de las coplas de arte menor (C y G, vid. LEstrada 44 y 47); téngase en cuenta esto para las demás irregularidades que señalamos.